

RITUAL DE AYAHUASCA, PATRIMONIO CULTURAL DEL PERÚ

Rosa A. Giove Nakazawa*

AYAHUASCA... al poner esta palabra obtenemos en 0.36 segundos 960,000 resultados en la web. Estos resultados se incrementan al asociar “ayahuasca” a otros descriptores, encontrando: 276,000 ayahuasca medicina; venta 159,000; 494,000 legal; 155,000 indígena; 377,000 centros; 167,000 sagrada y 131,000 investigación.

Esta simple exploración nos permite vislumbrar el gran interés que suscita actualmente esta medicina milenaria, en el mundo occidental y los principales campos de discusión: aspectos legales (50%), aspecto medicinal y sagrado (30 y 20%, respectivamente) y lo relativo a las culturas indígenas.

EL AYAHUASCA HASTA LOS AÑOS 70

Comparativamente, cuando llegué a Tarapoto, en la región San Martín del nor oriente peruano, hace 37 años, no se hablaba habitualmente de ayahuasca. Se consideraba una medicina de urgencia, para casos complicados, como una enfermedad estimada incurable para la medicina moderna, un síndrome cultural complejo, un método para ubicar una pérdida o para encontrar solución a una situación crítica...

Las sesiones rituales de ayahuasca eran llevadas a cabo por algunos maestros curanderos o médicos vegetalistas conocidos como especialistas ayahuasqueros, en sus domicilios, con poca gente, generalmente algunos pocos pacientes y sus familiares. Esos maestros ejercían alguna actividad laboral cotidiana (agricultura, comercio, artesanía...) y se dedicaban a la curación luego de su jornada de trabajo.

El curandero tomaba el ayahuasca para “ver” o “hacer ver” el mal y su probable solución, sin que necesariamente el paciente lo ingiera. De este modo, relativamente pocos pobladores habían tomado ayahuasca y solo los curanderos lo hacían

* Centro Takiwasi – Tarapoto, Perú

asiduamente. Siendo una medicina respetada, había temor de tomarla por cuestiones banales; la mayoría de quienes habían experimentado el ayahuasca, y no eran curanderos, lo habían hecho máximo 3 veces en su vida.

Igualmente, quienes se interesaban en aprender el curanderismo, también se confrontaban a dudas y temores, por las exigencias del aprendizaje, el riesgo a la “envidia” de los otros curanderos, las prácticas de brujería o posibles problemas legales.

Sin embargo, el ritual de ayahuasca sí era fundamental para los vegetarianos: iniciaba, enseñaba y les indicaba el camino a seguir en la curación y aprendizaje, aún a quienes no trabajarían posteriormente con ayahuasca. Al transmitir saberes y lenguas en vías de extinción, cumplía un importante rol de reproducción cultural.

En esa época, el ayahuasquero exclusivo no existía, los vegetarianos manejaban muchos otros recursos vegetales y, aun siendo el ayahuasca el principal, lo reservaban para determinados casos.

Se daba más importancia a las purgas y a las dietas para “fortalecer y dar resistencia física”, especialmente acompañando los procesos vitales, de cambio de edad (de niño a adolescente, de adolescente a joven adulto, purgas al inicio de las vacaciones escolares, fortalecer el cuerpo para resistir las exigencias de servicio militar) y también en lo referente a la reproducción (gestación, parto, puerperio, menopausia)

Este vegetarianismo amazónico no dependía solamente de las plantas sino que, comprendiendo los conceptos, el quehacer y los recursos, era un modo de ser y vivir integrando al ser humano, cuerpo-espíritu y la naturaleza como un todo.

El ayahuasca ya había sido estudiado por la ciencia moderna desde el exterior, descubiertos sus principios activos, sus posibles efectos fisiológicos y medicinales, desde un enfoque positivista que obviaba hablar de lo espiritual, que era precisamente el tema central para las culturas indígenas.

A PARTIR DE LOS AÑOS 70

En esa época, la búsqueda de sentido de vida y de reconexión con las propias raíces, tornaron la mirada de la sociedad contemporánea hacia las culturas

ancestrales buscando recrear su modo de vida, de volver a ser parte del todo, de recuperar la espiritualidad negada. Luego de la exploración de la India y la moda hippie, las culturas americanas concitan el interés de los buscadores.

El ayahuasca empieza a generar interés como vehículo de esta nueva comunión.

Pero, esta búsqueda queda impregnada en la conciencia occidental del mito del “buen salvaje” y proyecta en los vegetarianos, y por extensión en cada poblador, valores idealizados que no corresponden necesariamente a la cosmovisión o valores locales.

También se cree que la medicina ancestral es estática, sin tomar en cuenta que es un sistema vivo que intercambia activamente con el mundo moderno y en este intercambio muchas veces quienes la practican se adhieren a conceptos occidentales y a la tendencia comercial y globalizante perdiendo lo genuino e insertándose en el mundo global, con, al mismo tiempo, cierta ingenuidad tendiente a dar al cliente lo que se imagina que pide. La proyección funciona en ambos sentidos, desde lo occidental hacia lo indígena y viceversa.

El interés científico frente a los estados modificados de conciencia conoció un freno en el 69 con la interdicción del LSD y recién se relanza luego de la explosión “psiconáutica” de los años 80. A partir del año 2000 las publicaciones académicas conocen un crecimiento exponencial. La descripción de las experiencias de “psiconautas” florece en la web y el tema desborda ampliamente el mundo científico y las contenciones legales.

Es en esa época que el fundador de lo que luego sería el Centro Takiwasi,¹ europeo y médico de formación, inició la investigación de la medicina tradicional en San Martín como parte de un estudio comparativo de Costa, Sierra y Selva del Perú, tomando contacto con numerosos vegetarianos de la región y descubriendo, guiado por ellos, el mundo del ayahuasca.

Visitas a curanderos, tomas de plantas, dietas, aventuras interiores y exteriores en un territorio en el cual campeaba la pobreza, la marginación y el narco terrorismo,

¹ El Centro Takiwasi, de Rehabilitación de Toxicómanos y de Investigación de las Medicinas Tradicionales es una organización no gubernamental peruana que funciona como comunidad terapéutica en la ciudad de Tarapoto, en la Alta Amazonia peruana.

pero también la bondad de su gente y la riqueza innata de una cultura milenaria. Estas experiencias sirvieron de base para elaborar el protocolo terapéutico de Takiwasi articulando medicina ancestral y psicoterapia.

El proceso de investigación participativa involucrando ayahuasca y otros métodos y recursos de esta medicina, muestra que es eficaz y complementaria con la medicina convencional y a veces se revela una alternativa más eficiente en problemas de inmuno-deficiencia o de patología mental.

¿ENCUENTRO O DESENCUENTRO? LA IMPORTANCIA DEL MANEJO RITUAL

Este nuevo encuentro de dos mundos, sin partir de un diálogo equitativo se revela peligroso y desestabilizador para ambos, con ciertos resultados nefastos: la demanda creciente inicia un uso descontextualizado y mercantil conocido como “turismo chamánico”.

Algunos curanderos se dan cuenta pronto de que pueden sacar beneficio económico, sexual o de poder, y comercializan plantas sagradas y rituales a un público ávido de “comprar” salud, conocimiento y una espiritualidad alejada de sus propias raíces culturales.

Surgen en el ámbito urbano y para atender la demanda de clientes foráneos, neo chamanes - ayahuasqueros, auto referidos como “convidadores” pues no conocen ni ejercen el rol de curandero, pero que aprendieron externamente a realizar el ritual y lo aplican, sin estar preparados para afrontar una eventual complicación.

En algunas comunidades, con intención de fomentar el desarrollo local impulsando el turismo algunas autoridades organizan festividades o tours con tomas de ayahuasca.

En este contexto se presentan inevitablemente, para esos ingenuos extranjeros, casos de abuso, de explotación, de descompensación física o mental y hasta de decesos, algunos de ellos muy mediatizados y reportados de manera escandalosa por la prensa sensacionalista.

Todo esto muestra la vulnerabilidad de los sistemas ancestrales ante la presión globalizadora además de los conflictos internos, disputas y enemistades, aunado a la carencia de un estatuto claro ante el sistema de salud oficial.

Esto es un tema sensible si consideramos que es la experiencia milenaria de su uso ancestral, en una preparación y ritual precisos, en el cual tanto quien maneja la ceremonia como quien participa se adhieren a normas precisas, aquello que le confiere seguridad y efectividad.

El riesgo surge con la tergiversación del uso, modificar la preparación, el manejo del ritual o por problemas del paciente, como alguna medicación, patología desconocida por el vegetalista o no seguir las indicaciones, por no creer o por considerar superfluos ciertos cuidados, lo que puede llevar a efectos inesperados.

PEDIDO DE DECLARATORIA Y DIMENSIÓN LEGAL

Fue en este contexto, cuando el Gobierno Regional de San Martín, asumiendo la labor de reafirmar la identidad cultural amazónica, recuperando su memoria histórica, tradiciones, usos y costumbres, planteó declarar **el uso ritual** de ayahuasca como patrimonio cultural inmaterial, para proteger su uso tradicional.

Fui encargada para elaborar el expediente que sustentaría esta declaración, según las pautas y criterios estipulados por el Instituto Nacional de Cultura. El expediente debía resaltar la importancia del ritual de ayahuasca para la reproducción cultural y mostrar su vigencia para los actuales pobladores amazónicos, por lo que se investigó diversos aspectos, colectando además material gráfico y mediático.

Los temas que comprendió fueron:

I. El origen y usos milenarios de la ayahuasca

- 1.1 Historia y antropología del ayahuasca
- 1.2 Descripción del ritual de ayahuasca (Preparación y la ceremonia)
- 1.3 Efectos psico-físicos del ayahuasca

II. Análisis situacional y su inclusión en la identidad cultural de San Martín

- 2.1 La identidad amazónica y su medicina tradicional

2.2 La ayahuasca y la medicina tradicional amazónica (el acto curativo; Ikaró; El curandero; Los conocimientos ancestrales; Ayahuasca y la cultura occidental, y Ayahuasca en el contexto moderno, incluyendo el marco legal y normativo actual).

III. Análisis prospectivo

3.1 New age y ritual de ayahuasca

3.2 Riesgos y amenazas para la Medicina Tradicional

IV. Análisis local

4.1 Escenario regional

4.2 Revalorización de la cultura y usos de la Medicina Tradicional

Al lograrse la **Declaración del ritual de ayahuasca como patrimonio cultural**, se dio un paso importante hacia su protección, quedando aún pendiente la reglamentación que permita su protección ante la fuerte presión comercial que soporta y que pone en riesgo su uso.

También, en Perú, se están recuperando y protegiendo los conocimientos tradicionales habiéndose normado el reconocimiento a los pueblos originarios de los mismos, mediante patentes y resarcimiento económico aunque su aplicación es todavía incipiente.

No obstante, aún hay bastante por hacer.

Aunque su uso es legal y reconocido en el ámbito cultural, el ritual de ayahuasca en el campo de la salud afronta un vacío legal, una ambigüedad común a toda la medicina tradicional. Se reconoce el derecho de los pobladores a utilizar sistemas curativos acordes a su cultura de origen, pero el sistema oficial de salud ignora o podría castigar legalmente a los vegetalista por “ejercicio ilegal de la medicina”, especialmente si se produjera algún efecto adverso. Ambos sistemas, el ancestral y el oficial aún no están articulados y falta trabajar mucho en la equidad y diálogo intercultural para lograrlo.

A nivel internacional la Convención Internacional sobre Estupefacientes (1971) no prohíbe nominalmente el uso de ayahuasca, como quedó aclarado formalmente ante las Naciones Unidas, pero se intenta impedir su uso fuera de la Amazonia aludiendo a que contiene DMT que si está prohibido. Por este motivo y por las

dificultades para su utilización en el campo de la salud, se utiliza en contexto religioso en Brasil y actualmente se busca su aprobación en este ámbito en algunos países como EEUU.

CONCLUSIÓN

No se puede negar el cambio en la utilización del ayahuasca y el impacto de la globalización. El futuro es bastante complejo, al igual que para la supervivencia y protección de los conocimientos tradicionales, sus medicinas y los ecosistemas amazónicos, que van perdiéndose rápidamente.

Quizás la labor de quienes estamos interesados en que esta valiosa medicina sobreviva sin perder su carácter sagrado, es investigar, generar y difundir sus bondades y servir de puente sensibilizando a nivel político a quienes pueden generar leyes y estatutos de protección para los vegetalistas, sus conocimientos y recursos, incluyendo su medio ambiente.

Adjunto las conclusiones del expediente original, así como la declaratoria oficial del Instituto Nacional de Cultura (INC) para la declaratoria del Ritual de ayahuasca como patrimonio cultural de la nación:

RECONOCIMIENTO Y DECLARATORIA DE LAS MANIFESTACIONES CULTURALES VIGENTES COMO PATRIMONIO CULTURAL INC - RITUAL DE AYAHUASCA (Feb 2008)

La medicina tradicional amazónica es reconocida a nivel mundial. La especificidad de quienes la ejercen es la maestría en la inducción y manejo de los estados modificados de conciencia, utilizando para ello, principalmente, el brebaje ayahuasca.

La Medicina Tradicional sanmartinense, parte de este sistema médico amazónico, se ha preservado y enriquecido, gracias a la bondad de su clima y geografía que favorece la variedad y calidad de sus recursos etnobotánicos, siendo vigente hasta nuestros días y muy valorada a nivel nacional e internacional.

Existe evidencia de la utilización milenaria y ancestral del ritual de ayahuasca por las etnias amazónicas, que ha sido preservada y transmitida en forma oral de generación en generación.

El ritual de ayahuasca cumple diversas funciones: además de ser la base de la Medicina Tradicional Amazónica, es un importante instrumento de reproducción cultural, siendo fuente del conocimiento no solamente en relación a las técnicas y recursos medicinales sino también del orden ético, sociocultural, político, religioso y en consecuencia de la identidad cultural.

Muestra de esto es el valor que posee en las diversas etnias como medio de toma de decisiones, de iniciación a la etapa de adulto en los jóvenes, de toma de contacto con los valores comunitarios, de evaluación de la historia común e individual e incluso de la producción artística y la vida cotidiana.

Además de los recursos etnobotánicos que participan en la preparación del brebaje, merecen protección las personas que practican este ritual, sus conocimientos y técnicas. Dentro de éstas últimas, merecen especial mención, los cantos curativos, denominados “ikaros” que constituyen el patrimonio intelectual de cada curandero y la forma de transmisión del conocimiento, teniendo carácter de “sagrado”.

La noción de territorio y la integridad del medio ambiente son elementos fundamentales, indispensables para la preservación de la Medicina Tradicional y el ritual de ayahuasca, por cuanto su ejercicio implica un modo de vida en comunión con la naturaleza, la que provee el entorno adecuado y los recursos.

Ante la presión comercial y globalizadora, es necesario proteger esta práctica para evitar su uso indebido y distorsiones, como el comercio irresponsable, el consumo lúdico, el manejo por personas no habilitadas, la charlatanería, la sobre explotación de los recursos con su subsecuente agotamiento así como la expropiación del conocimiento y/o el no reconocimiento de su carácter sagrado para los pueblos originarios.